

Experiencias del desarrollo rural en el sistema de producción cacao, en la Región de Barlovento, Venezuela. (II Parte)

Diana Catalano¹
Pedro A. Sánchez¹
Cirilo Girón¹
José Vicente Hernández²

¹ Investigadores. INIA. Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas del estado Miranda.

² Profesor Titular. Universidad Simón Bolívar.
Correo electrónico: catalano.diana11@gmail.com

Introducción.

El acceso al conocimiento y la información en las comunidades rurales.

Los nuevos modelos de información, comunicación y de participación.

Procesos colaterales.

Bibliografía consultada.

Introducción

En la primera parte se trató el tema de los condicionamientos culturales a manera de lograr interpretar la forma de ser, pensar y hacer de la familia cacaotera en la región de Barlovento, considerando a grandes rasgos los antecedentes históricos que, aún hoy día, median las relaciones establecidas entre hombre, sociedad y naturaleza. Pues, cuando se trata de acompañar procesos de desarrollo, resulta fundamental la visión global del contexto en que estos se desenvuelven, convirtiéndose en preocupaciones primarias de quienes participamos en el desarrollo rural de la región.

En este sentido es necesario vislumbrar la actividad cacaotera, más que como un fin, como un medio para la generación de desarrollo; pero, si hablamos

reiterativamente de la necesidad de reconocer e incorporar la multidimensionalidad rural como eje de la participación, ubicados en los entornos locales y regionales, ¿sobre qué aspectos o situaciones debemos centrar la atención?, consideramos necesario facilitar el acceso a la información, comunicación y a la participación de las comunidades cacaoteras en la construcción de su propio proceso de desarrollo integral.

El acceso al conocimiento y la información en las comunidades rurales

La complejidad de las relaciones que establecen la sostenibilidad, seguridad alimentaria, estabilidad ecológica, conservación de los recursos naturales, equidad social e incremento de la producción, exigen la formación de profesionales dispuestos a analizar la realidad agrícola de una manera integral e

interdisciplinaria (Alvarado *et al.*, 2000). Tal afirmación conduce a la necesidad de realizar profundas transformaciones académicas y científicas en los centros de educación superior, para que sea posible incorporar, en primer término, a la docencia, y luego a las actividades de investigación y de socialización de tecnologías además de conocimientos referentes a prácticas no convencionales en la agricultura tradicional. El proceso educativo debe ser vivencial y participativo, fundamentándose en la realidad, ser una educación por contacto, por intercambio, donde la comunidad y el ambiente del productor se fusionen en el salón de clase.

En este sentido, se debe dar un enfoque que haga posible la participación del productor rural y su familia en el aprendizaje de prácticas agrícolas, que le ayuden a resolver sus problemas técnicos y socio-económicos.

Además, el trabajo compartido entre técnicos y productores logra incorporar el conocimiento local al proceso de investigación, permite que las tecnologías generadas sean apropiadas a las condiciones culturales, ambientales, eco-

nómicas y sociales de las comunidades, y a minimizar el período de evaluación de determinadas tecnologías para su adopción.

La transmisión del conocimiento, en cacao, debe ajustarse en función del ambiente donde se desenvuelve el productor, haciendo que el trabajo en grupo se revalorice y redimensione, donde el innovador se convierte en un facilitador y promotor de los procesos de aprendizaje. Este proceso se fundamenta en aprender-haciendo (Foto 1), estrategias básicas de un buen aprendizaje, promoviendo el uso de tecnologías sencillas, de fácil acceso y disponibilidad de aceptación del productor cacaotero.

Por tanto, se deben seleccionar y aplicar tecnologías que se ajusten a la estructura socio-económica, cultural y del medio ambiente del productor, considerando que la adopción de nuevas prácticas, no causen desajustes profundos en los patrones culturales. Para medir los logros alcanzados durante este proceso, se deben registrar las acciones emprendidas (Foto 2), para el posterior análisis de los resultados.

Las experiencias ejecutadas en la región cacaotera de Barlovento, desarrollado por INIA, han permitido realizar actividades de apoyo para productores cacaoteros tales como:

- Creación de grupos de trabajo con la participación decisiva de las comunidades, por medio de sus organizaciones, para la formulación de proyectos de investigación en la región barloventeña.



Foto 1. Socialización de conocimientos. Productores y productoras atentos a la explicación del personal técnico del INIA-Miranda.

- Apoyo en la creación de 23 Redes Socialistas de Innovación Productiva (RSIP), de las cuales seis son de cacao (localizadas en las poblaciones de Mendoza, San Pablito, Mango de Ocoita, Caño Rico, Capaya y Birongo) con la definición de roles de los diferentes participantes.
- Capacitación y formación mediante cursos y/o talleres en los cuales se involucran a cooperativas, consejos comunales y grupos organizados como las Redes Socialistas de Innovación Productiva (RSIP's).
- Apoyo a un proceso de diversificación productiva, con énfasis en musáceas y hortalizas, con criterios de sostenibilidad.
- Durante 2009 se realizaron alianzas efectivas con otras instituciones públicas en el marco del desarrollo de la región cacaotera de Barlovento.
- Para 2008, el número de talleres dictados fue de 8, formándose 118 productores en el tema cacao. Todo ello y la trayectoria del INIA-Miranda, desde su fundación en el año 1958, nos permite señalar que el personal de esta Unidad Ejecutora cuenta con una amplia experticia en cuanto al apoyo a productores y comunidades cacaoteras de la región.
- Durante el año 2007 se impartieron 21 Talleres para un total de 489 productores formados, en las comunidades cacaoteras de los municipios Acevedo

(Capaya, Mendoza, San Pablito y Mango de Ocoita), Páez (Caño Rico), Eulalia Buróz (El Tesoro, Sitio de los Hernández, Mazapa y Alí Primera) y Brión (Birongo y Sotillo).

Los nuevos modelos de información, comunicación y de participación

En el marco de un programa de desarrollo agrícola cacaotero, resulta imperativo entender la importancia, dominio, pertinencia y predominio representado por el surgimiento de modernas e innovadoras tecnologías de comunicación. Desafortunadamente una de las características del sistema de producción cacao, es que la transformación industrial se efectúa en países desarrollados, con el uso de avanzada tecnología, concentrada en pocas personas y en grandes capitales, mientras que la producción la realizan los países en vías de desarrollo, atomizada entre numerosos productores, que no están debidamente organizados. Estos, son los que asumen los mayores riesgos al trabajar con los componentes bióticos y a su vez, reciben los beneficios económicos más precarios.

Por lo antes indicado, ratificamos que los productores deben agruparse en genuinas y funcionales organizaciones, si esto no se concreta a corto o mediano plazo, las acciones pueden ser frustrantes para la mayoría y a veces, tímidamente exitosas para una minoría, por tanto, esa debilidad debe ser corregida con el apoyo de las instituciones del estado venezolano. En este orden de ideas y en concordancia con la organización,



Foto 2. Productores de la comunidad de Caño Rico (Barlovento, estado Miranda), realizando la práctica de injertación.

surge la necesidad de utilizar las ventajas que ofrece la poderosa tecnología de la computación.

En el futuro cercano todas las comunidades, debidamente organizadas, deberían incorporarse y formar parte activa de la construcción de ese moderno sistema de interacción social, cultural, intercambio de experiencias entre comunidades, intercambio comercial, apropiación de tecnología de producción y transformación de la materia prima, entre otras. (Alvarado *et al.*, 2000). No existe alternativa: las comunidades deben organizarse, participar activamente en el proceso e incorporarse a los modernos sistemas de información y comunicación disponibles a través de herramientas como internet, videoconferencias, skype, entre otros. (Foto 3), puesto que están interconectados a los diferentes componentes del proceso o cade-

na agroproductiva, hasta llegar al consumidor final.

Procesos colaterales

Los rasgos sociales de las transformaciones individuales se expresan en la organización de los productores cacaoteros, la cual sigue siendo el soporte principal del trabajo interinstitucional y es determinante para la continuidad del trabajo en las comunidades. Las funciones de estas agrupaciones u organizaciones serían, por un lado, el trabajo colectivo que les permitirá lograr un verdadero fortalecimiento de habilidades y destrezas de la familia rural, y por otro, desarrollar acciones relacionadas con la producción del cultivo (Montilla *et al.*, 2004). Una actividad prioritaria es la autogestión del financiamiento para la adquisición de insumos ante las instituciones correspondientes. La facilitación de procesos de

Sistema de producción cacao: información, comunicación y participación



Foto 3. Sistema de producción cacao: información, comunicación y participación.

formación para la construcción de alternativas financieras, con el apoyo y seguimiento del Estado. Además, gestiones para acceder a los servicios de asistencia técnica, de vialidad, agua potable, transporte, energía eléctrica, salud, alimentación, educación, seguridad social y jurídica.

A su vez se debe considerar que la mayoría de las comunidades cacaoteras no poseen legalidad en cuánto a la regularización de tenencia de las tierras que tra-

bajan. Por lo tanto, es necesario buscar alternativas para asegurar el financiamiento sin que necesariamente prive la garantía de la tierra.

Así mismo, se deben promover proyectos factibles específicos en el rubro, con miras al desarrollo de dichas comunidades, incluyendo financiamiento para actividades económicas alternativas y programas de promoción para aumentar el consumo interno de productos a base de cacao.

Bibliografía consultada

- Alvarado, L., Chicco, C.; Flores P.; González, M.; Rodríguez, A.; Romero, A. y Segovia, V. (2000). Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas. Tecnologías para el desarrollo del agro venezolano. 40 años de investigación agrícola. V. Publicación especial; 1. 120 p.
- Montilla, J.J. y Briceño, M.; (2004). Agricultura: Base del Progreso. Ed. OPSU. Venezuela. 119 p.